

POEMAS

A LA

NOCHE



ALFONSO
DOMÍNGUEZ CERREJÓN

edicionesCarena

ALFONSO DOMÍNGUEZ CERREJÓN

POEMAS A LA NOCHE

Primera edición: febrero de 2023

© Alfonso Domínguez Carrejón, 2023
© Ediciones Carena, 2023

Ediciones Carena
c/Alpens, 31-33
08014 Barcelona
T. 934 310 283
www.edicionescarena.com
info@edicionescarena.com

Diseño de la cubierta: Sandra Jiménez Castillo
Maquetación: Salomé Develay
Corrección: Yohannia Pérez Valdés

ISBN 978-84-19136-88-6

EDICIONES CARENA apoya la protección del *copyright*. El *copyright* estimula la creatividad, defiende la diversidad en el ámbito de las ideas y el conocimiento, promueve la libre expresión y favorece una cultura viva. Gracias por comprar una edición autorizada de este libro y por respetar las leyes del *copyright* al no reproducir, escanear ni distribuir ninguna parte de esta obra por ningún medio sin permiso. Al hacerlo está respaldando a los autores y permitiendo que PRHGE continúe publicando libros para todos los lectores. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, <http://www.cedro.org>) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

explicar con palabras de este mundo que
partió de mí un barco llevándome

Árbol de Diana, 1962

ALEJANDRA PIZARNIK

UNA VENTANA AL MAR

«Abre esa ventana que quiero ver el mar»

Se dice que fueron las últimas palabras de **Rosalía de Castro**, pronunciadas hacia su hija Alejandra en su lecho de muerte.

Al iniciarme a escribir estas letras siento una curiosa ambigüedad. Por una parte sé que voy a tientas por todo lo que implica esta obra, ya que hay muchos datos de su creación que ignoro, ese sabor que nos llega cuando queremos saber más, pero por otra parte, como creo que os ocurrirá a la mayoría, tras leerlo no puedo más que sentirme cerca de su autor, como si todo encajara y conociera los pormenores del infinito que cuenta. Desprende cercanía, un tú a tú, un café pausado y de confianzas junto a él.

Este poemario es un faro que ilumina en cada vuelta, un faro en tierra firme, un faro en una isla. A veces, una isla jaula y a veces un oasis. Está construido sobre un universo de ventanas al mar, un lugar donde ubicarse y resguardarse de la vida, de la desazón del desamor.

Alfonso nos ilumina un sendero en medio del mar, nos habla sobre su estela en

este navegar, los barcos y las partidas están muy presentes. Aunque la temática es muy uniforme, no podemos ver en él un círculo «porque en este poema los extremos no se tocan», sino que apreciamos en él una espera, un largo lamento, una huida hacia adelante.

Un poemario que entona un largo lamento con tintes de melancolía becqueriana –«¡Ay ya no volveré a volver a ti!»– e interrogaciones retóricas que suspiran versos salpicados de dudas.

Y sin embargo, a pesar de la tristeza, desprende una cierta esperanza, la calma de la herida quizás o saber llegar hacia los lugares de salvación: la terapia que proporciona la escritura «Escribe en negro. Abandona tu dolor sobre la hoja muerta» y la naturaleza como sanación, lugar de libertad y santuario para reconciliarse con el presente.

También podemos conocer al escritor onubense a través de sus poemas dedicados a personas importantes para él como su madrina o en las referencias que hace en ellos a autores como Debussy, con quien se identifica en esa tristeza romántica y en la necesidad de vivir sintiendo el mar en casa «Su casa es un museo, ¡un museo del mar!»

Como ya he comentado, la temática es muy homogénea y nos deja una sonrisa en el corazón de aceptación, melancolía y fortaleza ante el infortunio. Su lectura es un disfrute lento de

brisa suave, con olor a salitre, con gusto a mar,
todo un placer para saborear.

TERESA SUÁREZ
Escritora e Historiadora del Arte

I

Ahora vivo cerca de los bosques
y en las noches me baño en el río.

La luna niña contempla
el viajar del viento,
cómo barren los árboles
con sus sombras
el sendero
que me lleva al río.

Y yo
—que tengo la enfermedad
de los días tristes
que vistió mi pelo
con las olas del mar—,
en el río,
en el río que me cura,
me baño en las noches.

Entro en sus aguas
desnudo
y salgo vestido de río,
sin los días tristes,
sin las olas en mi pelo,
las olas que devolverá el río
al mar.

II

A Hye Eun

Te lancé mi corazón,

como las olas
se lanzan
contra el rompeolas,

espada en el mar.

Orilla impávida,
cementerio de espuma.

III

A Hye Eun

Hoy vestiré nuestra cama
con mil lágrimas de pena.

¿Quién me ayudará a cruzar la noche
que pinta amargos los ojos
de los muchachos tristes?

Ya no volveré a leer aquellos besos
que no sabían a nada
ni serán mis labios el mar
donde se bañaban los tuyos.

Ya no volveré a ver los aviones
que arañaban los cielos azules de Fráncfort
para que apareciera la noche;
la noche contigo,
la noche en tu balcón enamorado.

Sé que has huido de las aguas
del Lago Fénix
y que cuando me asome
ya no volveré a vernos.

Ahora que Fráncfort se aleja de Dortmund,
¿dónde?, ¿dónde, los trenes desconsolados
que antes te besaban?

¡Ay ya no volveré a volver
a ti!

IV

A Hye Eun

Tú.

En la alta noche
espero frente a tu ventana...

porque ya no vienen
las llamas a bailar
sobre mis denostadas velas,
y nuestras copas de vino
ya no se besan;

porque en este poema
los extremos no se tocan;

porque las esquinas
se han vuelto rincones,
el sol se ha vuelto luna,
el plural, singular,
y el porque, por qué;

porque ya no visitas
este cementerio
de recuerdos
que soy

yo.

V

En este tardío parque
donde esperan las amapolas,
en este banco apartado,
yo te aguardo, amor.

La noche ha llegado.
Al fondo, la verja cerrada
no deja que este parque
que solloza
se vaya.

Y aquí siguen esperando las amapolas
bajo el cielo escarlata.
Y yo te aguardo, amor.
¿Por dónde vendrás?
¿Y cuál será tu nombre?